

LA TELEVISIÓN: FUERZA SOCIALIZADORA.

Actualmente nos encontramos con nuevos medios de comunicación que gracias a los avances tecnológicos evolucionan vertiginosamente y nos ofrecen nuevas posibilidades de comunicación e información.

Pero a pesar de esto, la televisión sigue siendo a día de hoy, **el medio de comunicación con mayor fuerza socializadora**. Esta fuerza se basa en la gran influencia que posee este medio y la masiva utilización social que diariamente se hace del mismo. Y precisamente por esto, por su gran fuerza, influencia y papel que ejerce en nuestra sociedad, hay que plantearse seriamente sus efectos y sus consecuencias, su situación actual en cuanto a contenidos y calidad se refiere.

El 17 de diciembre de 1996 la Asamblea General de Naciones Unidas declaró el 21 de noviembre Día Mundial de la TV, y al igual que muchos expertos, nos podemos preguntar ¿Por qué una organización que se preocupa por la paz y el desarrollo mundial decide dedicarle un día a nivel mundial a la televisión? La respuesta es evidente, la televisión nace, crece y se desarrolla en total convivencia con nuestra sociedad.

En el Foro de las Naciones Unidas sobre televisión se invitó a la reflexión: Sí, la televisión refleja los hechos de nuestra sociedad y así nos hace conocedores y participes de la realidad que nos rodea. Pero es guía también, en cuanto que nos ofrece unas directrices para interpretar nuestro entorno y nuestra vida.

Así pues, la conclusión es clara, no basta con utilizar la televisión como si fuese un simple transmisor de información, un espejo de la sociedad, si no que hay que tener presente en todo momento que es un medio que guía, un mapa donde contextualizar nuestras vivencias y una fuente de información que interactúa diariamente con nuestra conducta y en general, en el camino por el que discurre el desarrollo y la paz de nuestra sociedad.

La televisión pues, entretiene al mismo tiempo que como empresa que es, requiere de unos ingresos y objetivos, traducidos en audiencias que por supuesto, mantienen estos medios a flote, pero además de esto, no debemos perder de vista la acción social que ejercen y por lo tanto, que cada uno de los profesionales que estamos vinculados de alguna manera a este medio , seamos conscientes de la

obligación cívica y moral de luchar porque esta influencia sea constructiva y no destructiva para nuestra sociedad

Todos estamos de acuerdo pues, en la influencia e importancia de la televisión actualmente pero ¿Qué efectos, y más importante, a quién afecta esta influencia directamente?

Todos formamos parte de ese numeroso público expuesto a la información televisiva pero prestemos especial atención a los sectores o grupos más vulnerables ante sus mensajes.

- INFANCIA Y TV

Los niños son el futuro de nuestra sociedad, y la TV es uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de los niños. Los niños pueden llegar a ver la TV durante 7-8 horas diarias de media semanal.

Tanto a nivel normativo como por razones educativas y preocupación pedagógica, la influencia en el niño es uno de los temas más tratados actualmente ya que los efectos televisivos que puede producir en el aprendizaje, son de gran importancia.

La televisión trasmite a los niños una serie de valores, en su fase de desarrollo, que asume muchas veces de manera inconsciente y la extrapola a la realidad que le rodea. Y estos valores son los que el niño traslada a su entorno social y personal.

Si analizamos más detenidamente este aspecto, nos encontramos con el gran impacto en televisión que tiene la violencia y como se explicita en determinadas ocasiones. Las investigaciones afirman que el 85% de los contenidos de ficción contiene violencia con lo que un adolescente, antes de acabar este periodo evolutivo, habrá contemplado más de 13 mil muertes por televisión (datos del Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa del Ministerio de Educación). Esto, confluente en una serie de consecuencias como:

- Los niños se hacen inmunes al horror de la violencia
- Gradualmente aceptan la violencia como modo de resolver los problemas
- Imitan la violencia que observan por televisión

Y si bien es cierto, que un niño no solo es violento por esta influencia, es importante asumir esta realidad y comenzar a plantear nuevas alternativas de contenidos y de formas que ayuden en mayor o menor medida, a disminuir estos efectos en la infancia-adolescencia.

La familia, el colegio, la sociedad y otros muchos factores entran en juego a la hora de valorar por qué un niño es violento pero debido al alarmante número de horas que un niño está expuesto a la televisión, hay que tomar medidas sobre la calidad de los contenidos que están siendo asimilados por los niños. Y teniendo en cuenta, que según un estudio de la Universidad Complutense de Madrid, cuatro de cada diez preadolescentes (9 años) reconoce que en su casa no le prohíben ningún programa de televisión debemos coger el relevo que en este aspecto se nos cede, y comenzar a mejorar contenidos, no solo en las franjas infantiles si no en la televisión en general.

El niño es nuestro punto de partida, pero no solo en lo que a aspectos de violencia se refiere si no en aprendizaje de hábitos diarios tales como el lenguaje, alimentación, consumo, etc.

- BELLEZA Y TV:

Cuerpos perfectos, cuerpos con unos cánones de belleza marcados por la delgadez y un excesivo protagonismo de la misma, una sociedad donde ser bello es sinónimo de ser exitoso. Así se nos muestra en la gran pantalla y así es como los niños quedan hipnotizados con estos ejemplos a seguir, que si bien para un adulto es ya difícil de conseguir, en la edad más temprana puede desembocar en graves problemas como la bulimia o la anorexia, o en situaciones sociales de discriminación por motivos de obesidad o por no cumplir los cánones de moda y belleza impuestos.

Además en esta sociedad de consumo donde el modelo de delgadez se vende como un producto más y siempre como sinónimo de éxito, las jóvenes reciben otro mensaje contradictorio que promueve el consumo de alimentos: "fast food", gaseosas, golosinas, cada vez más tentadores pero de poco valor nutritivo y de alto valor engordante

Víctima de todos estos mensajes los jóvenes queda en muchos casos atrapados en esta trampa que le tiende la cultura reinante.

Resultado:

- El noventa por ciento de quienes padecen anorexia y bulimia son mujeres de temprana edad -entre los 12 y los 25 años- dentro del sistema educativo
- De esta franja de edad entre el 15 y el 20 por ciento presentan desordenes de la alimentación.

- SEXISMO, VIOLENCIA DE GENERO Y TV

En materia de sexismo, discriminación de la mujer y violencia de genero, la televisión esta aportando una gran ayuda en la lucha por la igualdad y el respeto en este ámbito. Pero hemos de tener presente en todo momento, que no solo debe enviar mensajes informativos sobre lo que esta sucediendo y lo que no debería suceder más (publicidad sobre malos tratos, ayudas a mujeres emprendedoras, roles hasta ahora masculinos que empiezan a ser adoptados por mujeres y viceversa,etc).Debe conseguir fomentar nuevas conductas, nuevos hábitos de convivencia que permitan a las mujeres y a los hombres convivir en una sociedad igualitaria y sin violencia. Cualquier contenido que no ejerza esta influencia debe ser erradicado. Tal y como cita el Instituto de la Mujer en su artículo sobre argumentos para la elaboración de una guía de contenidos no sexistas : *No existiría violencia masculina contra las mujeres si la masculinidad fuera construida desde el respeto y el sentimiento de que las niñas son iguales a los niños y, por tanto, susceptibles de disfrutar de los mismos derechos y garantías que ellos, tanto en la infancia y adolescencia, como en la vida adulta, y si las niñas aprendieran a exigir respeto y respetarse a sí mismas de la misma forma que se les enseña a respetar lo masculino. Es imprescindible reflexionar sobre las representaciones que se elaboran en las series y programas para la población infantil (y en la programación no específicamente infantil) y evitar así todos los contenidos sexistas.*

LEGISLACION POR LA CONSECUCCIÓN DE UNA TV RESPONSABLE

Es indispensable, para conseguir el propósito que perseguimos, que haya una legislación dedicada exclusivamente a los contenidos y a la protección de los espectadores. Y aunque todos somos conocedores de esta legislación, me parece interesante destacar la ley aprobada el pasado año en nuestra Comunidad, y concretamente, los objetivos que hablan de la protección del ciudadano y de la regulación de contenidos.

Hay que resaltar también, **nuestra LEY 1/2006, del 19 de abril de la Generalitat del sector audiovisual** en la que merece la pena detenernos sobretodo en los objetivos de la misma y en especial, en lo referente a protección y regulación:

6º La protección de los derechos e intereses de los ciudadanos y, en especial, de los menores, para preservar su correcto desarrollo físico, mental y moral, y de las personas con discapacidad sensorial para garantizar su derecho de acceso.

8º Regular los contenidos de la programación emitida por la televisión y demás medios audiovisuales de comunicación social.

9º impulsar el desarrollo de una programación de alta calidad en los medios audiovisuales de comunicación social en el ámbito de la Comunitat Valenciana.

Para la citada consecución de estos objetivos, se establecen, unos principios que han de tenerse en cuenta al ejercer la actividad audiovisual y que se centran principalmente en el respeto a los valores, principios y derechos reconocidos y protegidos en la Constitución Española y en el Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana, así como en garantizar el acceso a una información plural, veraz e imparcial, a la educación y la cultura, y a un entretenimiento de calidad.

CONCLUSION: CAMINAR HACIA UNA TELEVISION RESPONSABLE

La conclusión: Es posible una televisión responsable.

Estamos ante una televisión violenta, y cuando hablamos de televisión estamos hablando no solo de un medio de comunicación, sino de una herramienta de la sociedad, de una especie de guía en la construcción de ideas y valores.

La violencia no solo se encuentra en aquellas imágenes o informaciones que promueven explícitamente la violencia física sino en todo aquello que nos violenta en cada uno de los aspectos de la vida. Violencia en el trato entre personas, falta de respeto a la intimidad y a la seguridad de los individuos, violencia en forma de sensacionalismo, en la manera de presentarnos los contenidos y las ideas, incluso violencia en el lenguaje y contra el lenguaje, pudiendo observar día a día como la palabras malsonantes y mensajes de móvil bombardeando las cadenas de TV fomentan el uso inadecuado de la manera de expresarnos a nivel tanto verbal como escrito.

A su vez, debemos enfrentarnos a ello con una actitud constructiva, una actitud de cambio, de luchar por una televisión pacífica y responsable que elimine o reduzca lo máximo posible esta violencia que presenciamos y acostumbramos en la televisión, y hacer uso de la maravillosa fuerza socializadora de este medio

En la Asamblea de la ONU surge la idea de crear un canal mundial de TV de las Naciones, y hago mención de ello porque aunque el hecho es que no hablamos de este canal en concreto si no de cada uno de los canales que forman la televisión de hoy en día, es indispensable que comencemos a crear en las bases de un canal como el que se proponía en este caso, cuya filosofía esta basada en que:

1. No se necesita TV solo para el entretenimiento si no también para promover una sociedad mejor, un mundo mejor
2. Los contenidos necesarios para promover una sociedad mejor y más rica en valores, pueden convertirse en oportunidades de mercado para las televisiones comerciales.

Cuantas veces hemos escuchado haciendo referencia a los contenidos de la TV actual que **la audiencia manda**. Por qué no plantearnos a partir de ahora que **la audiencia también necesita**:

Necesita de la protección de los menores,
de su correcta educación,
necesita defensa de sus derechos fundamentales,
necesita solidaridad, respeto por las personas,
necesita ayudas para su formación,
para la creación de oportunidades de mejora a nivel intelectual y moral,
necesita ilusiones basadas en contenidos y propuestas de televisión inteligente...
por eso y para eso, para cubrir esas necesidades primordiales en una sociedad responsable es para lo que debemos utilizar la televisión actual.

Y para terminar, no olvidemos que en *los pequeños detalles radican los grandes logros*. Podemos y debemos desde el autocontrol individual, desde la creación y selección individual de los contenidos, desde nuestro trabajo personal del día a día fomentar esos pequeños detalles que hagan posible un gran logro, una TV RESPONSABLE.

En este sentido querría terminar resaltando el esfuerzo que lleva acabo la Asociación valenciana de espectadores Vermas. Los objetivos de Vermas van totalmente encaminados a conseguir esta TV RESPONSABLE que queremos llegar a conseguir. En primer lugar, **Promover la responsabilidad social corporativa**, apoyando pues la idea de TV como fuerza socializadora

En segundo lugar, **gestionar la calidad en la producción audiovisual**, protegiendo así los contenidos de malos usos, y con ello, al espectador.

Agradecer pues, este esfuerzo tan loable y necesario. Si todos los productos audiovisuales, y en concreto, televisivos, cumpliesen los puntos que exige Vermas para la consecución de su sello de calidad, habríamos conseguido una TV Responsable y de calidad para nuestra sociedad.